



000194468 55K9148

LA PRENSA, JUEVES 30 DE JULIO DE 1992

isa IANP

FUNDADO EL 13 DE NOVIEMBRE DE 1898
93 AÑOS AL SERVICIO DE LOS CHILENOS
PROPIETARIA: Emp. Periodística Curicó Ltda.
Merced 373 • Casilla 6-D Curicó.

DIRECTOR: Manuel Massa Maulino
REP. LEGAL: Carlos Lazoano Alfonso
DOMICILIO: Merced 373.

TELEFONOS:
Dirección: 310463
Redacción: 310132
FAX 075 - 311924

MONSEÑOR FIDEL ARANEDA BRAVO 1906

José Arraño Acevedo.—[92]

Ha fallecido monseñor Fidel Aranedo Bravo, distinguido miembro del clero secular, que ocupaba el decanato de la catedral metropolitana.

Nacido en Santiago en julio de 1906, en el hogar de don Fidel Aranedo Laco y de doña Delfina Bravo Laco, después de preparatorias en el Seminario Conciliar santiaguino y de humanidades en el Liceo Lastarria, se desempeñó como empleado bancario, donde le cupo una actuación destacadísima dentro de su gremio. Luego, una ardiente vocación lo llevó nuevamente al Seminario de su niñez, siendo ordenado presbítero a fines de 1937, emprendiendo una vasta labor pastoral como cura de almas en las parroquias de Santa Filomena y de San Francisco Solano, organizando en ellas las ramas de la Acción Católica, cuando ésta estaba en todo su esplendor a lo largo del país. El mismo dirigía "El Asesor de la Acción Católica", revista técnica del clero, donde se trataba todo lo concerniente con este movimiento de renovación espiritual.

Fue capellán de la Cárcel de Santiago; profesor de Sociología en el Instituto Politécnico de la Universidad Católica de Chile; y después de ser elevado a la dignidad de canónigo del cabildo metropolitano —donde al fallecimiento de Mons. Alejandro Huneeus Cox fuera su Dean— fundó y fue director del Museo de la Catedral santiaguina.

Desde sus años seminarísticos colaboró en La Revista Católica —órgano de los obispos chilenos— llegando a ser su subdirector. Por años tuvo la crítica literaria, extendiendo más tarde esta afición de comentar libros a diversos diarios capitalinos, El Mercurio, Las Últimas Noticias, La Nación y Atenas, Zig-Zag, entre las revistas, lo costaron siempre entre sus más asiduos colaboradores con artículos de especial contenido literario.

Autor de numerosos libros, especialmente de temas religiosos e históricos, también fue un eximio cronista. Entre las semblanzas sobre figuras episcopales, tramadas por su pluma vigorosa, castiza, están las de los monseñores Valdovinoso, Casanova, Crescente Estrázuz, Silva Lazaeta, Gilberto Fuenzalida, siendo sus obras principales "Nombres de relieve de la Iglesia Chilena", "Apóstol y Mendigo", "Cristo, Luz del Caminero" (prologado por el Cardenal Caro), "Breve Historia de la Iglesia en Chile", "Obispos, sacerdotes y frailes", "Crónicas del Barrio Yungay", "Crónicas del Barrio Providencia"; pero una de las más valiosas de sus obras literarias, seguramente, ha sido la entregada filológicamente y que es como el resumen de su octogenaria vida, con alrededor de 600 páginas de apretada lectura: "Cómo se pasa la vida..." ("Recuerdos íntimos").

Cuando no llevaba todavía ni la mitad de la serie de libros escritos, fue designado miembro de número de la Academia Chilena de la Lengua, correspondiente de la Real Española, llegando un período a ser secretario de tan docta corporación; también perteneció a la Academia Paraguaya de la Lengua y correspondiente de la Nacional de Letras de Cuba; fue miembro de número del Instituto de Investigaciones Genealógicas de Chile y activo miembro y director del Ateneo de Santiago. Actuó como jefe de la delegación chilena al Tercer Congreso de la Asociación de Academias de la Lengua Española efectuado en Buenos Aires en 1945; como también de otros eventos académicos en diversos países americanos; viajero impetuoso, recorrió buena parte de la Vieja Europa.

Aunque inquieto, casi de temperamento nervioso, supo mantenerse a la altura de su misión sacerdotal, a la que se entregaba decididamente con el eco apostólico que se le conocía, pleno de virtudes que lo distinguieron como un varón de buena voluntad, al servicio de su noble vocación.

Siempre fue un activo propagador de las enseñanzas sociales de la Iglesia y de ahí su gran amistad por la pléyade de jóvenes que formó la Falange Nacional, siendo todos conocidos desde los tiempos de la ANE, que tanto prestigio tuvieron en tiempos de don Osvaldo Larraín y de los jesuitas Vives del Solar y Fernández Prada.

Monseñor Aranedo pertenecía a una familia levítica. Entre sus antepasados cuentan al Papa Julio III, de la familia Monti, que era hermano de uno de los más antiguos ascendientes del linaje paterno, Silva.

Con su fallecimiento, la Iglesia y las Letras chilenas pierden a una figura de acribillados méritos, religiosos e intelectuales.

Pichilemu, julio de 1992.—

Monseñor Fidel Aranedo Bravo [artículo] José Arraño Acevedo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Arraño Acevedo, José, 1921-2009

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Monseñor Fidel Araneda Bravo [artículo] José Arraño Acevedo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile